

## ORANDO CON LA PALABRA

( Domingo 7º de Pascua. Ascensión del Señor )

“ Se apareció Jesús a los once y les dijo: ” Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación. El que crea y se bautice, se salvará, el que se resista a creer, será condenado. A los que crean los acompañarán estos signos : echarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, agarrarán serpientes en sus manos, y si beben un veneno mortal no les hará daño. Impondrán las manos a los enfermos y quedarán sanos”. Después de hablarles, el Señor Jesús ascendió al cielo y se sentó a la derecha de Dios. Ellos fueron y proclamaron el Evangelio por todas partes y el Señor actuaba con ellos y confirmaba la palabra con los signos que los acompañaban”.

( Mc. 16, 15-20 )

La Palabra, en este texto de Marcos, nos sitúa en la etapa final de los encuentros de Jesús con sus discípulos después de su Resurrección. Jesús los reúne y antes de ascender y dejar físicamente la tierra, les hace una última llamada con sabor a envío: “ Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación”. Es una llamada a la universalidad de su Mensaje, a todas las personas, a todos los pueblos, al cuidado de todo ser que crece sobre la tierra.

La celebración de la fiesta de la Ascensión de Jesús la hemos de entender y vivir , en la dinámica del “envío”. Jesús se va, pero se queda en nosotros y deja en nuestras manos su preciosa y preciada tarea: Anunciar la Buena Noticia, favorecer el encuentro de las personas con Dios, para que cada una descubra en Él, la Buena Noticia que supone para su vida.

Hoy nos lo vuelve a repetir a nosotros. Nos dice que anunciemos su Evangelio su forma de entender la vida y la fe, los valores que sustentan su Reino, el sentido de la cruz y de la esperanza. Todo lo que hemos vivido, compartido, proyectado con Él, hemos de proclamarlo.

Y su llamada-envío-compromiso, no puede quedar reducida a un mensaje para sus amigos, su pueblo, su raza; se abre a toda la humanidad, a toda la creación. Nos llama a cuidar la tierra, a transformar los sistemas económicos, políticos, sociales que están destrozando los pueblos y la naturaleza. Nos envía a favorecer y potenciar todo lo que genere el desarrollo equilibrado y justo de la tierra , para que una vida nueva, digna, feliz, vuelva a sonreír por todos los rincones del mundo.

Proclamar su Buena Noticia, no requiere grandes planteamientos, sólo es necesario vivirlo a Él como nuestra Buena Noticia y esta experiencia transmitirla en las pequeñas o grandes cosas de nuestra vida cotidiana.

## ORACIÓN

De nuevo ante el misterio,  
sosegada y en silencio  
contemplo tu Palabra

y dejo que se vaya haciendo  
presencia y serenidad en mí.

Te vas y te quedas, Señor.

Te vas,  
asciendes al Padre,  
cierras una etapa  
en la que tu presencia física  
alentó el caminar de tus discípulos  
por tierras de Galilea.

Y te quedas,  
porque sigues vivo en nosotros,  
impulsando caminos y proyectos.  
Porque tu Palabra  
hecha llamada con sabor a envío  
nos repite hoy :  
“Id al mundo entero y proclamad el Evangelio  
a toda la creación”.  
Gritad a los vientos  
a los pueblos, al mundo, a la Tierra,  
la Buena Noticia de que Dios los ama.  
Susurradles al oído  
lo que habéis descubierto,  
compartido, saboreado conmigo.  
Abridles puertas y horizontes,  
porque en el Proyecto de mi Padre,  
hay sitio y esperanza para todos.

Queremos, Señor,  
proclamar y testimoniar  
que Tú eres la Buena Noticia,  
que has llenado nuestras vidas  
de sentido y esperanza  
que te has hecho uno con nosotros  
para sanar, restaurar, salvar al mundo,  
Que contigo y en ti,  
se va gestando la vida  
cuya semilla lleva en sus entrañas  
toda la creación.

Que seamos, Señor, buena noticia

para los que se nos acerquen.  
Que reconozcamos y valoremos  
lo positivo de los otros,  
de las experiencias,  
de los acontecimientos;  
que suscitemos sonrisas  
y despertemos ilusiones.  
Que descubramos  
que cuando anochece,  
se ven mejor las estrellas  
y que sepamos compartirlo  
con quienes caminan en sombras,  
y con ellos, agradezcamos  
las chispas de esperanza y de luz.

Que acerquemos tu Buena Noticia  
al corazón de la Tierra.  
Que tu Palabra ilumine  
la mirada y los esfuerzos  
de todos los que soñamos  
que los poderes que generan  
destrucción y muerte en la tierra,  
serán transformados en un modelo nuevo,  
en el que el respeto, la armonía,  
el equilibrio justo de recursos y bienes  
hará realidad el derecho  
a una vida digna para todos.

Te vas y te quedas, Señor,  
caminando con nosotros  
hacia la gran fiesta de la Tierra,  
porque habrá un día en el que,  
el agua y el pan,  
la religión y las culturas  
la palabra y los sueños, no serán sólo derechos  
serán canto de alabanza de la Creación,  
unificada en Ti .

Amén.

( F.Oyonarte, hcsa)

